11/8/26

Mensaje del Púlpito

Oid mi Voz y Cumplíd lo que os Mando

Jeremías 11:1-6

Existe un secreto para que las respuestas a la oración continúen a lo largo de la vida, así como un secreto para llegar a ser un evangelista como los del Libro de los Hechos, que da continuamente frutos de evangelismo. También existe un secreto para convertirse en un testigo histórico a medida que los estudios o negocios crecen. Todo lo que se necesita es seguir el viaje absoluto de Dios. El viaje absoluto de Dios es la evangelización mundial. Si bien cada persona tiene una misión diferente, el viaje absoluto es el plan de Dios. Por lo tanto, la reproducción tomará lugar continuamente sin duda. Dado que Dios nunca compromete su plan, este necesariamente se cumplirá. Por consiguiente, quienes hacen lo que Dios desea vivirán una vida que se vuelve una obra maestra, tal como vemos en la Biblia. El plan absoluto de Dios es que nuestras vidas nunca disminuyan ni se corrompan, que nadie las detenga y que, incondicionalmente y con seguridad, seamos victoriosos y conquistemos. Cuando esta palabra entra en nosotros, encontramos la respuesta a nuestras vidas. Dios lo transforma todo, elimina las calamidades de nuestras vidas y nos permite disfrutar de la liberación de todo. Llegamos a vivir trascendiendo todas las circunstancias que surgen y a las personas, de modo que nada de lo que suceda nos afecta. Vivimos como aquellos para quienes todo ya está consumado. Cuando no tomamos el culto a la ligera, no consideramos la Palabra de Dios insignificante y perseveramos en la oración y seguimos esa palabra, un día Dios nos abrirá los ojos para que lo veamos. Cuando esto sucede, avanzamos hacia el futuro con la respuesta. Quizás no sepamos con exactitud qué ocurrirá, pero esa respuesta se convierte en una respuesta extraordinaria que trasciende todo lo que pueda suceder en el futuro, independientemente de las circunstancias. Basta que una palabra del mensaje de hoy se convierta en un bartizan dentro de mí.

1. Oíd mi voz y cumplíd lo que os mando

1) Esta es la respuesta que Dios nos da para toda la vida a través del pasaje principal de hoy que se basa en el versículo 4. Dado que esta es una respuesta eterna, sin importar lo que suceda ni cuándo suceda, si simplemente hacemos esto, sin duda superaremos nuestros problemas, seremos liberados, obtendremos la victoria y conquistaremos. Esto aplica a toda situación y en todo momento. Cualquiera que escuche la Palabra del Señor y actúe conforme a ella experimentará esto. El poder para quebrantar la cabeza del pecado original, conquistar todas las maldiciones de Satanás y convertirlas en bendiciones se encuentra en obedecer y actuar conforme a esta Palabra.
2) Por lo tanto, no existe ninguna situación en la que obedezcamos y actuemos conforme a la Palabra de Dios, pero las promesas de Su Palabra no se cumplan. Eso jamás sucederá. Sin duda se cumplirá, y nadie podrá impedirlo. Esta es una promesa absoluta y eterna que siempre será la respuesta, independientemente del tipo de circunstancia. Si tan solo estas palabras se convierten en el pacto de Dios y la torre de vigilancia en nuestro interior, así no necesitaremos nada más.
3) Por eso, la última parte del versículo 4 dice: «y me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios». Cuando esto suceda, todo habrá terminado. Toda maldición desaparecerá, toda obra de Satanás se doblegará, y nuestro destino y todas las calamidades serán desechadas.
4) ¿Qué sucederá entonces si recibimos la palabra que debemos escuchar y seguir? Se nos abrirán los ojos y podremos mantener la autoridad espiritual incluso sin orar. Como Ana, sentiremos de inmediato que ya hemos vencido. Ganaremos confianza y sentiremos el deseo de intentarlo. Con el paso del tiempo, nos daremos cuenta de que todo ya está consumado. Esto se debe a que tendremos la certeza de que sucederá exactamente como la palabra lo ha dicho.
5) ¿Qué pasaría si la palabra que hemos recibido fuera como el sueño que tuvo José? Encontraríamos la respuesta a nuestras vidas allí mismo. Veríamos la dirección que debemos seguir de ahora en adelante, y se convertiría en una imagen que se levanta firmemente ante nosotros, como un bartizan.
6) Entonces, cada día, nos aferraremos a ese pacto, lo confesaremos y lo oraremos. Le haríamos preguntas a Dios, pensaremos, editaremos, nos prepararemos y nos esforzaremos. Haríamos nuestro

mejor esfuerzo y prepararíamos nuestros corazones, y esto se convertiría en nuestra mayor felicidad. Ese tiempo se convertiría en el mayor secreto entre Dios y nosotros. Aunque nadie más lo supiera ni lo reconociera, tendríamos el sentir que ya lo poseemos todo.

7) Si la palabra que hemos recibido, «Hasta los confines de Latinoamérica», fuera tan trascendental como la promesa que Moisés recibió de entrar en Canaán. ¿Qué sucedería? Nosotros también venceríamos y conquistaríamos cada obstáculo y circunstancia que se presentara en el desierto latinoamericano. Cruzaríamos el río Jordán, derribaríamos las murallas de Jericó y nos encontraríamos con Rahab. En última instancia, el reino de Dios se establecería allí. La razón es que esta es la Palabra y la promesa de Dios, y no hay motivo para que no se cumpla.
8) Por lo tanto, si no he recibido una Palabra de Dios, significa que no tengo rumbo. Dado que el propósito de mi vida no está claro, tendría que considerarme alguien vagando sin rumbo. No debemos vivir como personas que se dejan llevar por las corrientes del mundo.
9) La solución a todos estos problemas reside en recibir la Palabra de Dios mediante el culto. Entonces, todos estos problemas se resolverán de inmediato. Y no se trata solo de solucionar nuestros problemas; nuestras vidas entrarán al instante en ese proceso de transformación para volverse obras maestras de Dios, como las vidas de las personas de la Biblia.
10) En el pasaje de hoy, el pueblo de Israel se enfrentó a una gran calamidad por no haber seguido la voz de Dios, sino haber elegido otro camino. Jeremías les habló repetidamente del peligro que les sobrevendría aproximadamente veinte años después, pero no le hicieron caso. Incluso intentaron matarlo y lo encarcelaron. Unos 150 años antes, el profeta Isaías había transmitido exactamente el mismo mensaje, pero el pueblo tampoco le hizo caso.
11) La última parte del versículo 3 dice que cualquiera que no obedezca las palabras de este pacto será maldito. Luego, en la primera parte del versículo 4, Dios dice que este pacto fue el mandato que les dio a sus antepasados el día en que los sacó de la tierra de Egipto, del horno de hierro.
12) Por eso el Señor dijo en el versículo 2: «Oíd las palabras de este pacto, y hablad a todo varón de Judá, y a todo morador de Jerusalén». En el versículo 6, también le mandó a Jeremías que proclamara por todas las ciudades de Judá y por las calles de Jerusalén: «Oíd las palabras de este pacto, y ponedlas por obra».
13) Porque rompieron este pacto, en el versículo 11 dice: "Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí yo traigo sobre ellos mal del que no podrán salir; y clamarán a mí, y no los oiré" Luego, en el versículo 14 dice: "Tú, pues, no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración; porque yo no oiré en el día que en su aflicción clamen a mí."
14) Dios muestra que está profundamente triste y disgustado con ellos. La razón es simple: no escucharon Su Palabra. Lo único que necesitamos hacer es obedecer la Palabra de Dios y seguirla. No necesitamos nada más; simplemente necesitamos seguir la Palabra de Dios. Y para que esto suceda, solo hay una cosa que debemos hacer: recibir Su Palabra. También hay una sola cosa que debemos hacer para recibir Su Palabra: orar y venir a dar culto. Entonces Dios nos dará el tiempo señalado. Como hay un horario, solo necesitamos continuar un poco más.
15) Esta es la respuesta para nuestras vidas. Es recibir la respuesta. Esto es verdaderamente asombroso. Una vez que hayamos recibido la Palabra, todo lo que sigue se cumplirá. Porque esta es la Palabra dada por el Señor. Que este sea el día en que esta maravillosa bendición se haga visible ante nuestros ojos. Esta es la mayor bendición, la conquista completa, y el método de Dios para salvar a todos. Toda la evidencia se encuentra en la Biblia. Que este día se convierta en un día de bendición para todos nosotros.